

LA IMPORTANCIA DE LOS LARVICIDAS EN EL CONTROL DE MOSCAS EN PLANTAS PRODUCTIVAS.

“UNA HERRAMIENTA FUNDAMENTAL”



Las moscas son sin duda una de las principales plagas en nuestro país. Su presencia, es muchas veces considerada como habitual en diferentes ambientes y al contrario de otras plagas, existe un cierto grado de tolerancia a su presencia pese a ser vectores mecánicos de microorganismos responsables de una importante cantidad de casos de ETAs (enfermedades transmitidas por los alimentos).

Existen diferentes especies de moscas, siendo la más común, la mosca doméstica (*Musca doméstica*), que, según la región del país y las temperaturas dominantes, aparece con intensidad en noviembre, al menos en la zona central del país.

Las moscas domésticas tienen una metamorfosis completa, por lo que su ciclo de vida está conformado por huevos, tres estadios larvarios (denominados Larva I, Larva II y Larva III), pasando a la fase de pupa y completando el ciclo al emerger desde el puparlo como un individuo adulto. Dado este corte estructural del ciclo biológico, cerca del 10% del total de los estados de moscas corresponden a moscas adultas. El resto, vale decir, el 90% corresponde a formas no adultas. Esto hace sumamente importante la incorporación de larvicidas dentro del Programa de Control Integrado.



Si bien es cierto el efecto del uso de larvicidas no reduce en forma inmediata la presencia de larvas, su uso debe ser constante y con regularidad, idealmente antes de que las temperaturas se eleven (y empiece el ciclo en forma dinámica). Este tipo de acción va a permitir entrar en la temporada con una menor carga larvaria y en consecuencia permitirá tener la población adulta sujeta a pocas oportunidades de “explotar” y convertirse en un problema sanitario significativo. Como empresas profesionales de control de plagas, debemos transmitir la importancia de esta herramienta dentro del plan de control macro.

